ADA MARÍA TEJA, *La poesía de José Martí, entre naturaleza e historia: estudios sobre la antítesis*, Cosenza, Italia, Marra Editore, 1990, 240 págs.

Aparte de la introducción, donde se ubica al poeta en una doble condición, que podríamos llamar estética – frente a la época histórica y en relación con el arte de su tiempo –, el libro se divide en diez capítulos bien diferenciados, aunque sumamente correlacionados entre sí, de tal suerte que conforman un todo temático armónico, gracias al juego dialéctico de antítesis y síntesis que enfrentan asimismo el recorrido pendular de la poética martiana, entre naturaleza e historia. Naturaleza asediada por el momento histórico de un mundo joven que se libera *ad portas* del advenimiento del imperialismo económico, de una edad histórica adversa, como dice el poeta, "¡La edad es ésta de los labios secos! / ¡De las noches sin sueño!" (págs. 129-130).

2.0 Literatura, pensamiento y sociedad, págs. 18-54. En este capítulo se trata de cómo Martí lanza desde América su manifiesto modernista en 1881, cuando fija los lineamientos estéticos de la *Revista Venezolana*. Desde entonces le asigna a la literatura una función recíproca frente a la sociedad. "Sin sociedad no hay literatura, pero la literatura ayuda a formar la sociedad" (pág. 20), de tal suerte que la literatura desempeña un papel fundamental en la construcción de la nueva sociedad americana, [y "por América, dice la autora, entiendo en adelante América latina" (pág. 10) con lo cual estamos enteramente de acuerdo]. Vistas así las cosas, Martí es un modernista y precursor de la modernidad, lo que engendra otro valor más para la literatura americana, porque siempre hemos creído ver en el modernismo un andamiaje cuasi-vacío, de gustos exóticos; pero aquí se mira todo lo contrario, un arte comprometido no sólo con la historia de Cuba sino con la de América – y aun con la del mundo entero – frente a los viejos moldes europeos. Martí engendra una concepción bien distinta de la antiamericanista de Sarmiento, Mármol y Echeverría, entre otros, que preconizan la *civilización* europea frente a la *barbarie* americana, y pueblan sus obras de crímenes atroces, quizás subvencionados por la metrópoli inglesa (Cfr. E. GALEANO, *Las venas abiertas de América Latina*, 15ª ed. Bogotá, Siglo XXI, pág. 289, nota 37).

Para ser derrumbador de viejos moldes, Martí es original. Sin ser ecléctico, promueve una simbiosis de lo extranjero con lo americano para formar, como él dice, un árbol cuya base sea América, a la que se injerten las yemas de lo europeo y norteamericano. Los aspectos en los que se manifiesta la originalidad de Martí son, entre otros, estos tres: inserción

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

de los temas sociales en la poesía; la poesía desgarrada, preexpresionista; y, un aspecto que hoy en día llamaríamos nueva estética de la recepción, totalmente acorde con las modernas teorías lingüísticas, la práctica de un nuevo lector-autor o lector activo de la poesía. Tres aspectos que, como todo lo martiano, están plenamente conexos, y su aparición está determinada por una red estrecha de junciones que son como síntesis de una realidad nueva, íntegramente americana.

> Un obrero tiznado, una enfermiza
> Mujer, de faz enjuta y dedos gruesos·
> — Rebaño de hombres que en silencio triste
> — Cual la luz a Memnón mueven mi lira.
> Astiánax con Andrómaca mejores,
> Mejores sí, que los del viejo Homero (pág. 34).

El preexpresionismo se nutre de varias fuentes, entre ellas el desequilibrio económico entre E.U. y el resto de América con su civilización mercantilista; el nihilismo europeo de Nietzsche y Kierkegaard; así como también del exilio del poeta y su ruptura familiar, que comportan el desgarramiento como ser político y sociofamiliar. Sinembargo, la poesía de Martí no es de derrota, solamente fragmentada por "los hiatos" de su vida, pero "estimulante al cambio y consoladora para el hombre" (pág. 53); además, dice la autora, que la utopía igualitaria de Martí es más amplia que la de Bolívar porque incluye a los españoles, y más americanista que la de Sarmiento porque integra a los indios y a los mestizos con su propia cultura (cfr. pág. 54).

3.0 Antítesis y síntesis, págs. 55-61. Es, sin lugar a dudas, el eje central sobre el cual se articula la obra, así como se urdió en su momento histórico la obra de Martí, ya que en las propuestas del poeta – de asimilación de modelos e independencia cultural – se entrañaba de por sí una enorme contradicción que se agudiza con las múltiples perspectivas de la lucha política y literaria, pero que hallan la síntesis en la unidad de objetivos: la liberación del hombre y la construcción de América. Por otra parte, en la formación del nuevo hombre americano y en la regeneración del continente, ambos procesos eminentemente históricos, se debe llegar a la naturaleza como fuente suma de todo poder, la cual a su vez "es la atmósfera de la vida, es la unidad y lo múltiple" (pág. 57).

La autora, por su parte, retoma la imagen del árbol injerto para referirse a la articulación de lo antitético en el campo de la historia, cuando afirma que "Martí 'injerta' lo humano – la acción transformadora – en el 'tronco' madre, la naturaleza" (pág. 59). Y no puede ser de otra manera, pues en el hombre, tal vez la máxima contradicción, pero también la última

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

síntesis de la existencia, confluyen las fuerzas libres de la naturaleza con las liberadoras de la historia, así como también las ataduras naturales a la tierra – pensemos en el eterno retorno – con las prohibiciones de la cultura, llámense leyes sociales y religiosas, por ejemplo. Y de toda esta mezcla de valores y antivalores, el poeta propone formar al nuevo hombre 'naturaleza triunfante' como una síntesis maravillosa de la antítesis, producto de la lucha política y espiritual.

4.0 La antítesis literaria, págs. 62-70. La profesora Ada María observa cómo este recurso estilístico tradicional de cierta raigambre petrarquista, es manifestado por Martí en el esbozo de ciertas parejas antinómicas, dicotómicas y paralelísticas que, en junción binaria, expresan diversos grados de oposición, que tienen por objeto, agregamos, cubrir una mayor área del espectro significativo, capturar una mayor profundidad conceptual y expresiva que permita aproximar mucho mejor la enunciación al referente, sobre todo en la expresión de los sentidos poéticos.

Entre los principales valores que encuentro en este libro está, precisamente, el de configurar una visión más amplia de la estructura poemática de la obra del poeta cubano, a diferencia de la visión diacrónica de Amado Alonso, de la constante sincrónica de Iván Schulman, y de la explicación estilística de Meo Zilio. Y es que no podía ser de otra manera puesto que, por una parte, todo acto investigativo procura soslayar los antecedentes y adentrarse por caminos ojalá no hollados aún y, por otra, si esta obra nace "de una lectura apasionada de Martí" (pág. 5), como su autora lo confiesa en la primera línea introductora, debe hallar profundidades semióticas nuevas que enriquecen los campos y niveles interpretativos y explicativos.

Cuatro son las clases de antítesis que configura Martí en su obra: 1) la antítesis estática, que llamaremos enunciativa, donde los conflictos permanecen irresolutos; 2) la antítesis dinámica, o factual, en la que los conflictos planteados se resuelven hacia horizontes positivos – de aquí el carácter esperanzado y vital de la poesía martiana – ; 3) la antítesis totalizante, o configurativa, modalidad de la estática, que constituye conjuntos universales, a semejanza de la realidad circundante – que es buena y mala, a la vez – ; y 4) antítesis homofónicas, o aliterativas, que presentan parejas de palabras un tanto homófonas pero de significados opuestos, como 'corcel / cárcel', por ejemplo.

5.0 La antítesis y la síntesis entre naturaleza e historia, págs. 71-104. Este capítulo comienza con una indicación muy importante: la *antítesis* es un término literario, en tanto que la *contradicción* pertenece a la estructura referencial. Solo que en Martí se confunden tanto los planos de la realidad

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

y su literatura, que llegamos a configurar una realidad antitética enunciada por una literatura aparentemente contradictoria; todo esto dicho en el mejor de los sentidos, para mostrar hasta qué punto el poeta se compenetra con su mundo.

El manejo que se da a la temática es bastante coherente, centrado en teorías bien reconocidas como las de Jurij Lotman y Ángel Rama, entre otros, que parece estar ceñido a una escuela semiológica estructural por cuanto alude a temas de ascensión como *ala*, *vuelo*, *sol*, *cielo*, y a temas de fracaso como *muerte*, *ala rota*, etc., que dentro de una visión cultural de connotación maniquea entre el bien arriba y el mal abajo, asigna a estos términos unos semas que comportan la idea de 'superación' y de 'victoria' en el primer caso y de 'destrucción' y 'derrota' en el segundo, todo dentro de un contexto de lucha por la reivindicación americana en general y la cubana en particular. Es sano hacer notar, empero, que una visión explicativa de este orden no es posible si aún pervive en nosotros, como lingüistas o críticos de literatura, la idea excluyente de la convencionalidad absoluta del signo, pues un signo totalmente arbitrario no puede dar lugar a generalizaciones semánticas que están sólidamente fundamentadas en la realidad del mundo referencial, bien sea éste de orden natural o del conceptual.

Por su parte, una considerable extensión [17 págs.] de este capítulo está dedicada a rastrear, muy acertadamente por cierto, la antítesis en *Ismaelillo*, obra que "constituye un hiato con la anterior poesía atormentada de Martí" (pág. 78), puesto que hay a todo lo largo del texto un profundo sentido de renacimiento y de esperanza y de paz, aunque todo ello sea apenas el fruto de una trasmutación – o distanciamiento, como decimos en teatro –, un continuo y pertinaz laboreo de conversión de las penalidades del poeta en alegrías presuntamente proporcionadas por el recuerdo y la imaginación del hijo ausente; una eterna antítesis configurada, como dice Greimas en su cuadrado semiótico, en la lucha sémica entablada entre el *ser* amargado del poeta y el *parecer* juguetón y artístico del poemario. Veamos algunos textos de los que ha comentado la autora:

Sus dos ojos parecen
Estrellas negras:
vuelan, brillan, palpitan,
relampaguean!
El para mí es corona,
almohada, espuela
(pág. 81).

Y en los sueños eternos,
hago viajes.
Allí asisto a la inmensa
boda inefable,
y en los talleres huelgo
de la luz madre:
Y con ella es la oscura
Vida radiante, (pág. 84).

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

Suavemente la puerta
Del cuarto se abre,
Y éntranse a él gozosos
Luz, risa, aire.

Por la puerta se ha entrado
mi diablo ángel!

Oh Jacob, mariposa,
Ismaelillo árabe! (págs. 85-86).

Una parte, asimismo considerable del capítulo quinto, está destinada a explicar y demostrar con ejemplos las funciones de la antítesis en la poesía martiana, las cuales pueden resumirse en dos principales – aunque haya muchas otras, de las cuales ya hemos dicho algo a lo largo de esta reseña –: una, expresar la polaridad, variedad y tensión entre las oposiciones de la naturaleza; y, otra, realizar una síntesis de contrarios que permite unir los polos en un todo global (cfr. pág. 97).

6.0 Superación de la antítesis en el nivel de los procedimientos retóricos, págs. 105-115. Martí supera, por decirlo de alguna manera, la antítesis en su obra mediante tres principales recursos estilísticos: el símil, que establece un puente de significación sobre el universo desarticulado; la sinestesia, "metáfora intersensorial", herencia del simbolismo y del impresionismo, la cual intercambiando cualidades, une realidades distantes; y el polisíndeton, que mediante la junción establece la unión de elementos variados bajo una misma base sémica.

7.0 Superación de la antítesis en «los Versos libres»: imagen del vuelo impedido, el tema del naufragio y la reconstrucción, págs. 116-156. El vuelo impedido puede asimilarse un poco, *mutatis mutandi*, a una cierta expresión apocalíptica – no visión – del mundo interior, aunque salvando la enorme diferencia que media entre la modalización de un evento, un hacer, como suelen ser las imágenes martianas, y la cualificación de un ocurrir, como acontece a menudo en la expresión apocalíptica, según el criterio que manejamos en estas reseñas.

En lo tocante a la formalización de la "imagen de vuelo frustrado", creemos que es un logro bastante acertado, por cuanto esa es precisamente la lucha del poeta que, encerrado en las contradicciones del mundo cultural o histórico que le tocó vivir, quiere vencerlas a través de su triple vuelo: el político-militar, el personal y el artístico; frustrados los dos primeros por la muerte y la escisión familiar, logrado el último en su condición estética de alta pureza que todos conocemos en su poesía.

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

Por su parte, "el tema del naufragio" es, a mi entender, en su estructura sémica actancial, una manifestación más del vuelo impedido; pero aquí la autora centra su trabajo y el punto de vista en la reconstrucción, una manifestación más de la esperanza, la enorme esperanza que alienta en Martí hasta la muerte. La autora, con una maestría muy loable por cierto, echa mano de cartas, documentos, libros, poemas sueltos y todo aquello que nos pueda demostrar sus puntos de vista, como este fragmento de una carta del poeta, que dice: "Lo interior de mí mismo es mucho y *mortal, pero* yo *recojo del suelo* mis propios *pedazos* [naufragio], y los junto [reconstrucción] y ando con ellos como si estuviera vivo" (pág. 124).

Finalmente, muerte y naufragio son el pretexto para demostrar las múltiples facetas de la vida y de la obra de Martí como crítico y reformador de su tiempo y de su historia, a veces contradictorio – mejor, multifacético –, pero siempre luchador, anhelante y esperanzado en que a través de la muerte el hombre vive, y la patria se regenera como la semilla que muere para que el árbol viva.

8.0 Amor, mujer, sensualidad y muerte, pág. 157-177. Patria y virtud son los valores fundamentales de la ideología martiana, y a ellos deben subordinarse todos los demás, incluídos la vida, la sensualidad y la mujer; sin que haya en el poeta la misoginia española, sino más bien una estricta jerarquización axiológica que lo obliga a aceptar la muerte antes que hacerse vil, o a abandonar a la amada si ella le estorba la entrega a la humanidad y a su patria. En los *Versos sencillos* se lee, refiriéndose a su hijo: "Prefiero verte muerto a verte vil", y en el poema "Patria y mujer" hallamos

> Otra vez en mi vida el importuno
> Suspiro del amor, cual si cupiera
> Triste la patria, pensamiento alguno
> Que al patrio suelo en lágrimas no fuera!
> Otra vez el convite enamorado
> De un seno de mujer, nido de perlas
> Y ¿con qué corazón, mujer sencilla,
> Esperas tú que mi dolor te quiera? (págs. 157-158).

Es posible que, bien por el grande amor a la patria, bien por la educación recibida, bien por herencia baudeleriana, el poeta mira a veces el amor femenino como impuro; pero siempre tiende hacia una síntesis salvadora de toda antítesis sensual; aunque con el deseo de ser justo y virtuoso es duro y esquivo con la mujer, por no hacerle daño, ni a ella ni a la sociedad, "Más yo apuro la copa envenenada [de la pasión] / Y en mí

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

acaba el amor que me consume" (pág. 169). Sin embargo, en la crítica literaria es difícil establecer parámetros absolutos, o si no, miremos estos versos finales del capítulo, donde la autora nos presenta otra cara del poeta, al fin y al cabo de eso se trata, de mostrar las antítesis martianas para poder demostrar sus síntesis:

> Es rubia: el cabello suelto
> Da más luz al ojo moro:
> Voy, desde entonces, envuelto
> En un torbellino de oro (pág. 176).

9.0 La síntesis, págs. 178-195. Capítulo breve pero de un sentido extremadamente profundo, si tenemos en cuenta que la casi totalidad del libro está dedicada a la antítesis – aunque en todo momento fluye la superación – con una función de acto preliminar y paso obligado para llegar a una síntesis final, eje y motor de la existencia del poeta y de su obra, multifacética además, que busca el máximo nivel de perfección que es "la unidad del Universo".

De esta noción cósmica deviene otra: la unidad de la poética martiana, configurada como el resultado de la relación entre "Arte, Historia y Libertad del hombre" (pág. 182), y que se manifiesta en *El prólogo al Niágara* (1882), en los siguientes hitos: 1) función social del arte; 2) hombre y naturaleza como temática y objeto del arte; 3) el logro futuro de la libertad del hombre y de la sociedad; 4) la correspondencia de las cosas dentro de una totalidad armónica; y 5) las ideas nacen de la interrelación del hombre en sociedad. La noción de unidad o síntesis se complementa, además, en los ensayos: *Emerson* (1882) y *El poeta Walt Whitman* (1887), y en la visión artístico-espiritual del mundo como un *Todo*, a diferencia del pensamiento medieval que era de *Suma*, y de la visión analítico-científica que se queda estancada en los detalles: "El espíritu, sumergido en lo abstracto, ve el conjunto, la ciencia insecteando por lo concreto, no ve más que el detalle" (pág. 195).

10. La unidad en la obra poética, págs. 196-212. No es que, por lo dicho anteriormente, Martí se aparte de la ciencia. El se aparta de la visión analítica o separadora, como también se dijo, y ve que la nueva poesía debe partir de la unión del poeta con la naturaleza; unión que ha de ser "mediada por la ciencia". Entonces, Martí propone una poesía que tenga como base el conocimiento del mundo, con profunda estructura analógica, y que tenga como objetivo la humanidad.

La autora va mostrando de qué manera se logra la unidad en la poesía martiana, para lo cual dice: "En conclusión, el fundamento de su unidad

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

se configura en el orden simbólico, gnoseológico y práctico" (pág. 204); y da como bases de unidad, entre otras, las siguientes: 1) apoyo de la obra poética en las ciencias naturales; 2) inserción de la poesía en la Historia; 3) figuras de reiteración, paralelismo y contraste; 4) la funcionalidad que Martí da a su poesía en orden a la liberación del hombre, de Cuba y del mundo entero; y 5) el carácter estético de la nueva poesía martiana que es reflejo de unidad, ascensión, iluminación y liberación total, todo lo cual se puede resumir en "un sentido universal de regeneración del mundo", (pág. 205). En última instancia, la doctora Ada María Teja se refiere al carácter unificador de *Versos sencillos* y al de *Canto de la unidad.*

11. Conclusiones, págs. 213-216. Con la misma tónica, un tanto subjetiva, del resto del trabajo, como corresponde a un estudio de valoración literaria, el libro trae una serie de conclusiones, para mí acertadas, donde se ve claramente no sólo el vasto campo analizado sino también algunos logros obtenidos en orden a la comprensión de la obra martiana en general, y en particular de la poética y artística del luchador infatigable en aras de la libertad individual, social e histórica.

Es, para concluir, un libro que podemos recomendar – a pesar de algunas opiniones contrarias que he leído – por su contenido investigativo, por sus logros esclarecedores, por la abundancia de comentarios y referencias ampliatorias y bibliográficas; y a pesar también de sus "erratas" que no se han podido subsanar plenamente ni con la *buena fe* de la última página, porque, como decimos aquí, "un libro con fe de erratas es como un osario con prescripciones médicas".

LUIS JOSÉ VILLARREAL VÁSQUEZ

Instituto Caro y Cuervo.

JOSÉ ANTONIO SAMPER PADILLA, *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, 1990, 325 págs.

El español de Las Palmas que ya había sido objeto de un ejemplar estudio sociolingüístico de Manuel Alvar es nuevamente presentado en su estratificación sociolingüística en este cuidadoso trabajo a través del análisis de cinco variables fonológicas: /s/, /r/, /l/, /n/ y /d/.

Tras explicar la metodología seguida el autor analiza en el marco teórico el concepto de variación lingüística y la insuficiencia de escuelas abstraccionistas como las de Saussure y Chomsky para explicarla; la

THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 2 (1992). Luis José Villarreal Vásquez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes